

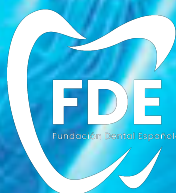


Salud oral y mental

Salud oral y demencia



**CONSEJO
DENTISTAS**
ORGANIZACIÓN COLEGIAL
DE DENTISTAS DE ESPAÑA



Una mala salud oral puede contribuir a mayor riesgo de demencia




Muchos adultos mayores reconocen los olvidos ocasionales que suelen acompañar al envejecimiento: extraviar las llaves, entrar en una habitación y perder la noción de por qué se está allí u olvidarse momentáneamente del nombre de un conocido.

Sin embargo, los efectos de la demencia sobre la memoria van mucho más allá de los del envejecimiento normal. Se define la demencia (a menudo denominada colectivamente enfermedad de Alzheimer y demencias relacionadas [ADRD]) como *«el deterioro de la capacidad para recordar, pensar o tomar decisiones que interfiere en las actividades cotidianas.»*

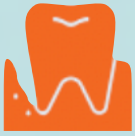
De los distintos tipos de ADRD, la enfermedad de Alzheimer (también conocida como demencia de Alzheimer) es la forma más común. En 2020, aproximadamente 1 millón de adultos mayores de 65 años estaba diagnosticado de la enfermedad de Alzheimer en España. Combinada con otras formas de ADRD, como la demencia vascular, la demencia con cuerpos de Lewy y la demencia frontotemporal, se calcula que en 2050 el número de personas con ADRD en España podría aumentar considerablemente.

Se estima que alrededor del 15% de la población mayor de 65 años padece deterioro cognitivo leve y que, en la mitad de esos casos, sería debido a la enfermedad de Alzheimer.

La salud general está indisolublemente ligada a la salud bucodental. Las afecciones bucodentales, como la enfermedad periodontal, se han relacionado con otras afecciones sistémicas, como la diabetes y las enfermedades cardiovasculares. Recientemente, los investigadores han empezado a examinar la relación entre una mala salud bucodental y el riesgo de ser diagnosticado de ADRD. Sus hallazgos subrayan la importancia de mantener una buena salud bucodental a lo largo de toda la vida.

 *La salud general está inextricablemente vinculada a la salud bucodental. Recientemente, los investigadores han empezado a examinar los vínculos entre una mala salud bucodental y el riesgo de ser diagnosticado de demencia.*

Una pobre salud oral aumenta el riesgo de ser diagnosticado de demencia



En comparación con los adultos de entre 50 y 80 años sin Alzheimer, los adultos de la misma edad con Alzheimer presentan una peor salud periodontal en varios indicadores, como más placa, bolsas periodontales más profundas, mayor pérdida ósea alrededor de los dientes y más sangrado gingival.



Un amplio estudio a largo plazo sobre la infección periodontal y la enfermedad de Alzheimer reveló que los adultos mayores que presentaban anticuerpos contra la bacteria periodontal *Porphyromona gingivalis* al inicio del estudio tenían muchas más probabilidades de ser diagnosticados de demencia que los que no presentaban estos anticuerpos.



Puede producirse una acumulación de proteína beta-amiloide como respuesta a una infección por la bacteria periodontal *P. gingivalis*. Cuando la proteína beta amiloide se acumula en el cerebro, estas placas pueden impedir que las células cerebrales se comuniquen entre sí, lo que contribuye a pérdida de memoria y confusión.



La pérdida dentaria, que suele ser consecuencia de la enfermedad periodontal o de la caries dental, está relacionada con un mayor riesgo de diagnóstico de demencia (ADRD). Este riesgo aumenta con cada diente que se pierde.

La demencia afecta negativamente a la salud oral y requiere cuidados adicionales



Las personas con demencia, en particular las que se encuentran en fases más avanzadas, corren un mayor riesgo de tener una mala salud bucodental debido a problemas para mantener una rutina de cuidado bucodental regular, dificultad para informar sobre el dolor bucodental o por falta de cooperación durante los tratamientos bucodentales.



Los obstáculos para una atención sanitaria bucodental adecuada pueden ser más pronunciados para las personas con demencia que viven en residencias, debido ,en parte, a factores como la falta de personal o una sobrecarga de trabajo, la priorización de otras necesidades sanitarias y el acceso limitado a la atención sanitaria bucodental profesional.



Los adultos con enfermedad de Alzheimer tienen mayores costes relacionados con la atención odontológica, en particular por procedimientos de restauración (por ejemplo, obturaciones) y procedimientos de cirugía oral, comparativamente a los adultos sin enfermedad de Alzheimer.



Los determinantes sociales de la salud, como el nivel educativo más bajo, el aislamiento social y la falta de acceso a una atención bucodental regular, pueden afectar negativamente a la salud oral y aumentar el riesgo de ser diagnosticado de demencia. Abordar este tipo de factores a lo largo de la vida puede facilitar un envejecimiento más saludable.



Los cuidadores de adultos con demencia deben estar atentos a los signos de dolor bucodental (por ejemplo, dificultad para comer) y puede que tengan que desempeñar un papel más activo ayudando al mayor con el cuidado de su salud bucodental a medida que su enfermedad progresa. Esto puede consistir en recordarles que se cepillen los dientes, demostrarles como hacerlo o incluso cepillarles los dientes y practicarles su higiene interdental.



Para los adultos con demencia, los cuidados mínimamente invasivos como el fluoruro diamínico de plata y el cemento de vidrio ionómero (liberador de flúor) pueden ser útiles para detener las caries actuales y prevenir futuras lesiones de caries.

Interrogantes actuales sobre la relación entre demencia y salud oral



Existe evidencia de que la atención bucodental puede mejorar algunas enfermedades sistémicas. Por ejemplo, el tratamiento de la enfermedad periodontal se asocia a niveles más bajos de HbA1c en diabéticos. En la actualidad, no se dispone de pruebas concluyentes sobre si la atención bucodental puede prevenir el desarrollo de la enfermedad de Alzheimer u otras formas de demencia, ni sobre si puede mejorar los síntomas asociados.



Del mismo modo, el tratamiento de la enfermedad periodontal se asocia a una disminución de los costes sanitarios relacionados con la diabetes. Las investigaciones aún no permiten saber si los costes sanitarios asociados a la gestión de la enfermedad de Alzheimer u otras formas de demencia podrían reducirse mediante el tratamiento de la enfermedad periodontal.



Aunque la pérdida dentaria está relacionada con un mayor riesgo de ser diagnosticado de demencia, se desconoce si este riesgo varía en función de la causa de la pérdida de dientes, es decir, enfermedad periodontal frente a caries.

La investigación puede ayudar a colmar las lagunas de conocimiento



Se necesitan ensayos clínicos a gran escala y a largo plazo de seguimiento para ayudar a determinar si el tratamiento periodontal puede mitigar el riesgo de desarrollar demencia o reducir los síntomas.



Se debería examinar la asociación entre la atención sanitaria bucodental y los costes posteriores de la atención sanitaria relacionada con la demencia. Si estos análisis demuestran un ahorro de costes, se obtendrán pruebas fundamentales de las ventajas de incluir la atención bucodental en el tratamiento de la demencia.



Los estudios que examinan los vínculos entre la pérdida de dientes y la demencia deben distinguir entre la pérdida dentaria debida a la enfermedad periodontal y la debida a la caries. Comprender los riesgos asociados a los dos tipos de pérdida dentaria más frecuentes ayudará a orientar las intervenciones de salud bucodental dirigidas a prevenir la demencia.



Los estudios a largo plazo de los vínculos entre una mala salud bucodental y la demencia que utilizan registros sanitarios electrónicos completos o registros de ensayos clínicos, podrían permitir a los investigadores examinar otros factores de riesgo (por ejemplo, riesgos familiares).

Aunque en la actualidad no existe cura para la enfermedad de Alzheimer u otras formas de demencia, los nuevos tratamientos resultan prometedores para ralentizar la progresión de los síntomas. Dado que la mala salud bucodental está relacionada con un mayor riesgo de ser diagnosticado de demencia, es aún más importante determinar si las mejoras en la salud bucodental pueden prevenir o reducir los síntomas de esta enfermedad, que afecta a millones de personas cada año. La relación entre la salud bucodental y la demencia también pone de relieve la necesidad crítica de crear un sistema de salud bucodental más accesible, equitativo e integrado que proporcione una atención de alta calidad a todas las personas a lo largo de su vida.



Dado que una salud bucodental deficiente está relacionada con un mayor riesgo de ser diagnosticado de demencia, es aún más importante determinar si las mejoras en la salud bucodental pueden prevenir o reducir los síntomas de esta enfermedad.